

Tan antiguo como el hombre

(Un folleto de Voigtländer)

(Continuación)

La invención de la fotografía lleva en 1839 a la casa Voigtländer a un nuevo campo que sería decisivo para su nombre. Peter Wilhelm Friedrich—el nieto del fundador de la casa—intuyó en seguida la importancia de este invento, iniciando inmediatamente los trabajos conducentes a la creación de un objetivo lumínico. Joseph Petzval, profesor de matemáticas superiores en la Universidad de Viena, es el hombre ideal para complementar los conocimientos de Voigtländer.

Mientras Petzval consigue calcular por medios matemáticos analíticos el primer objetivo fotográfico del mundo, Voigtländer asume la tarea de montar debidamente este objetivo. La solución hallada constituye una sensación en el campo de la óptica fotográfica: la luminosidad de este «lente para retratos» es de 3,7, es decir 16 veces mayor que en los lentes de objetivos de Daguerre. Al mismo tiempo Voigtländer construye la primera cámara de metal del mundo y, aunque la fabricación en serie es aun desconocida, construyó y vendió en los años 1840 al 42 unas 600 de estas cámaras que costaban 100 florines, una gran suma para la época.

Desde este tiempo, el nombre de Voigtländer es inseparable de la fotografía y del desenvolvimiento de la misma. En 1849 Peter Wilhelm Friedrich trasladó la firma a Brunswick.

El porcentaje de aparatos fotográficos en la producción general de la fábrica crece constantemente. En 1862, la Voigtländer celebró la fabricación de su objetivo número 10.000. El Emperador de Austria premió los méritos de Peter Wilhelm Friedrich Voigtländer, nombrándole Caballero.

En el tránsito a nuestro siglo, la casa Voigtländer—dirigida por Friedrich Wilhelm—fue transformada en una sociedad anónima, la «Voigtländer & Sohn». El cambio de nombre no cambió en nada el espíritu universal y el trabajo creador de la casa en el campo de la fotografía. Nombres famosos surgen: HELIAR, BERGHEIL, AVUS, nombres que han conservado hasta hoy su buena reputación en todo el mundo. La casa Voigtländer inició su producción en serie en 1925, concentrando sus esfuerzos exclusivamente en cámaras y objetivos. Los nuevos objetivos SKOPAR, BESSA y BRILLANT, constituyeron fantásticos éxitos de venta. Más tarde se lanza al mercado la cámara de pequeño formato bajo el nombre VITO. Tras la segunda guerra mundial, la tarea central de la Voigtländer es calcular nuevos objetivos, utilizando nuevas clases de cristales, para satisfacer las altas exigencias de la fotografía en pequeño formato y en color. Ya en 1949 se comienza a contruir en serie el objetivo COLOR-SKOPAR, que tanta fama ha alcanzado. Siguiéron los objetivos COLOR-HELIAR, ULTRON, NOKTON y muchas novedades más en la probada serie de objetivos Voigtländer de alto rendimiento. La sensación técnica que no deja lugar a dudas es el

(Continuará)